

MEDIO AMBIENTE

En 20 años se han cazado más de 35.000 ballenas pese a la prohibición mundial

Japón presiona para que se levante la moratoria y se permitan las capturas con fines comerciales

La reunión anual de la Comisión Ballenera Internacional comenzó ayer en Alaska. El ambiente se presenta otra vez tenso.

Belén Tobalina

MADRID - Las ballenas a pesar de los acuerdos internacionales, no se encuentran a salvo. Si en la Edad Media fueron los pescadores vascos los que comenzaron la caza a gran escala de estos cetáceos (concretamente de la franca del Norte), hoy son principalmente los japoneses los que tildando su caza de científica dan muerte a miles de ejemplares año tras año. Con el fin de evaluar la situación actual de las ballenas y, si se debe o no continuar permitiendo la caza científica, comenzó ayer en Alaska la 59ª reunión anual de la Comisión Ballenera Internacional. Todo hace esperar que Japón y los países que lo apoyan estén en esta ocasión de aprobar la caza comercial», manifestó ayer Ricardo Aguilar, de Oceana.

Hasta el jueves se analizarán las capturas reales de 2006. Como avance, a la espera de que se haga público el informe elaborado por el comité científico, Japón cazó este año «más de 1.282 ejemplares», aseguró Aguilar. Es decir, «el mayor volumen de capturas científicas de la historia, ya que en 2005-2006 este volumen de capturas se alcanzó al sumar las 1.243 del país nipón con los 39 ejemplares capturados por Islandia», recordó. La moratoria ciertamente no funciona, sino que va a peor. Así, según Aguilar, «si en el año 1996 el volumen de capturas científicas fue de 517 ejemplares en Islandia, en cambio, de 730».

El problema que se cierne sobre este tipo de práctica es su continuo



Una yubarta o ballena jorobada da un salto en aguas de Okinawa, Japón

«Japón invita a la cumbre a países para que voten a su favor», denuncian los expertos

aumento. «Desde que el 1 de enero de 1986 entrara en vigor la moratoria sobre la caza de ballenas se han capturado 35.710 ejemplares, de los cuales 10.432 fueron por fines científicos, 6.790 de caza aborigen

y el resto, más de la mitad, como objeción a la moratoria de pesca», recordó Aguilar. «En cambio -continúa-, entre 2005 y 2006, el volumen de capturas científicas duplicó la cifra de ejemplares capturados con fines comerciales».

«El país nipón está financiando la estancia de otros países para que voten a su favor», aseguró Aguilar. Sin embargo, «no creo que se apruebe la captura de estos cetáceos con fines comerciales, ya que si en la anterior cumbre Japón trajo países como Santa Lucía o Camboya que nada

Cronología

- En 1946, 14 países firman la Convención Internacional para la Regulación de la Caza Ballenera y se crea la Comisión Ballenera Internacional (CBI).
- En 1982, la CBI establece una moratoria de cinco años para la caza comercial de ballenas.
- El 1 de enero de 1986 entra en vigor la moratoria sobre la caza de estos cetáceos. Japón, Noruega y Rusia deciden seguir cazando.
- La CBI aumenta, en 1991, la moratoria en un año más.
- En 1993, Islandia, según Greenpeace, abandona la CBI.
- En 1994, la CBI aprueba la creación del Santuario Ballenero de la Antártida. Tres años después, Japón «viola» este lugar.
- Islandia captura 25 rorcuales aliblancos en 2004.
- En 2005, Japón e Islandia dan caza a 1.282 ejemplares con fines «científicos».

tienen que ver con la caza de ballenas para hacer más presión, en esta edición han acudido a la cita más países en contra de los intereses de Japón para evitar que se apruebe la pesca comercial», añadió.

Japón, Islandia y Noruega son los grandes protagonistas de la caza de ballenas. En cambio, otros países como España, Israel o Irlanda, están en contra de esta práctica que ha provocado que algunas especies como las ballenas francas del Norte estén, con sólo 300 ejemplares, a punto de desaparecer.

TELÓN DE FONDO

Días de lluvia

■ Marina Castaño

El tiempo anda como quiere, como le viene en gana. De repente un calor de puro verano y, de un minuto para otro, la temperatura baja, el cielo se pone color panza de ourreo y empiezan los rayos y los truenos, la lluvia empieza a caer, pero no mansuamente, sino de forma agresiva. Las calles se encharcan y en las casas entra el agua por todos lados, las mañanas se oscurecen y la modorra -y también la morriña-, se apodera de las almas blandas, de las tristes, de las solitarias. Sí, esta semana que ha acaído ha sido gris, como para no salir ni quitarse la bata y las zapatillas. Los días y las noches se prestaban a rebuscar en las estanterías aquellas lecturas de adolescente: de Kerouac a Borroughs y a Ginsberg, de Greene a Grass y de Boukowsky a Erica Jong, también a Chomsky.



Y una se detiene, por ejemplo, ante aquel Borroughs ya muerto pero aún vivo y maldito entre tantas páginas escritas en medio del sopor de la droga. Aquella vida nada ejemplar y, sin embargo, fecunda, dejó obras que aún hoy pudieran estar en vigencia: las protagonizadas por el Inspector Lee, sin ir más lejos, y con la lluvia golpeando con fuerza los cristales, arruinando jardines con los rosales recién florecidos y echando abajo las increíbles flores de los castaños de indias, pienso en aquel hombre que quería más a los gatos que a los humanos y que pensaba que «el amor es un fraude, una burda mezcla entre el sexo y el sentimentalismo, que ha sido sistemáticamente vulgarizado y degradado por el virus del poder».

«No se trata de ayuda sino de que los países ricos asuman los costes que su irresponsabilidad está generando en países mucho más pobres y vulnerables».

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.

Intermón pide a España 800 millones para los países pobres por el cambio climático

J. F.

MADRID En el año 2020, más de 250 millones de personas tendrán restricciones de agua en África. En Asia se prevé un aumento de las inundaciones y en América Latina las tierras agrícolas se volverán arenosas y salinas. Estos serán los efectos del calentamiento en los países subdesarrollados según el informe «Adaptarse al cambio climático» que Intermón Oxfam hizo público ayer.

Para paliar los efectos en estos países, la organización asegura que los estados miembros del G8

deberían aportar más del 80 por ciento del presupuesto que éstos necesitan para hacer frente al cambio climático. Y España es uno de los que más tendrá que aportar a dicho presupuesto, 817 millones de euros, ya que «a pesar de ser uno de los menos industrializados es de los que más contamina, ocupando así el quinto puesto entre los miembros de la UE tras Alemania (más del 7 por ciento), Gran Bretaña (más del 5), Italia y Francia (más del cuatro)».

«No puede esperarse que los países en desarrollo paguen la factura por el impacto de las emisiones de los ricos», declaró Ariane Arpa, di-

rectora general de Intermón Oxfam, quien apeló a la solidaridad de los países ricos. Asimismo, Arpa añadió que «los países del G8 se enfrentan a dos obligaciones en este tiempo de preparación para la próxima cumbre de Alemania». «La primera, dejar de dañar el medio ambiente reduciendo sus emisiones, para poder mantener el calentamiento global por debajo de los dos grados centígrados», explicó.

La segunda obligación es, para la directora general de Oxfam, «empezarse a ayudar a los países pobres pagando la parte que les corresponde de los más de 50.000 millones de

dólares anuales necesarios para la adaptación». La ONG quiso aclarar además que este dinero no podrá salir de los fondos que ya existen para la ayuda al desarrollo, ya que éstos siguen siendo necesarios para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. «No se trata de ayuda sino de que los países ricos asuman los costes que su irresponsabilidad está generando en países mucho más pobres y vulnerables».

Intermón Oxfam apuntó que el presupuesto de 50.000 millones de dólares anuales, que deberán aportar los países desarrollados, es una estimación a la baja. Arpa señaló además que los países del G8 deberían seguir el ejemplo de Holanda, que ya garantiza que la financiación es adicional al 3,7 por ciento de ayuda oficial al desarrollo acordado por Naciones Unidas.